

EXCAVACION EN LA TORRE DE SOTO (ALLER), 3-XI-1989 A 10-II-1990

Vicente Rodríguez Otero

1. LOCALIZACION

La torre de San Martín de Soto pertenece al pueblo y cabeza de parroquia del mismo nombre y, administrativamente al Concejo de Aller. Sus coordenadas aproximadas son de $43^{\circ}09'43''$ de latitud N. y $5^{\circ}38'35''$ de longitud O.

2. LA EXCAVACION

El planteamiento de la excavación había sido diseñado con anterioridad por el Dr. D. Elías Carrocera Fernández. Asimismo, han participado en ella los licenciados D. Leonardo Martínez Faedo y D. José Antonio Maradona Adiego.

La actuación arqueológica consistió en la apertura de cuatro catas, dos en el interior de la torre y otras dos en el exterior, al objeto de averiguar la planta original del edificio, época de construcción, la secuencia constructiva/destruictiva y, por último, localizar los elementos defensivos más externos, en caso de que los hubiese tenido.

De la excavación se extrajeron numerosos fragmentos de cerámica, de vidrio, material metálico (abundantes clavos de forja) y restos óseos. Aunque aún están en estudio, la presencia de tres monedas en contexto estratigráfico: una de Fernando IV, otra de Juan II y la última de Carlos III, nos ha permitido establecer una cronología relativa para la siguiente secuencia: inicialmente se construye una estructura en madera, bien documentada en su destrucción por restos de abundante carbón, vigas quemadas y rubefacción de arcillas y cantos de río de una de las terrazas del río Aller sobre la que se construye toda la secuencia.

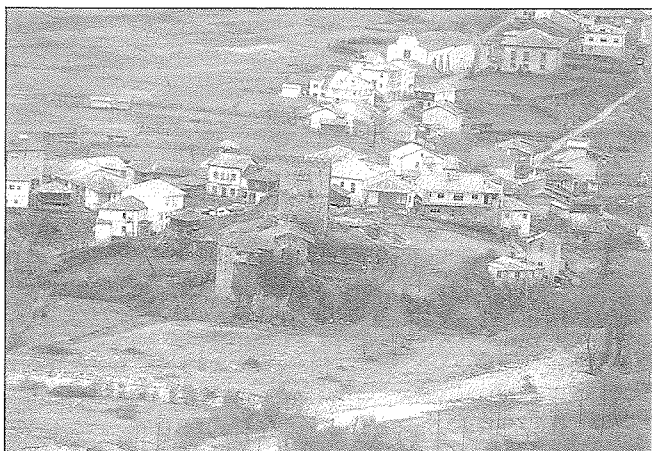


Fig. 1.—Soto de Aller. Vista general desde el N.N.E.

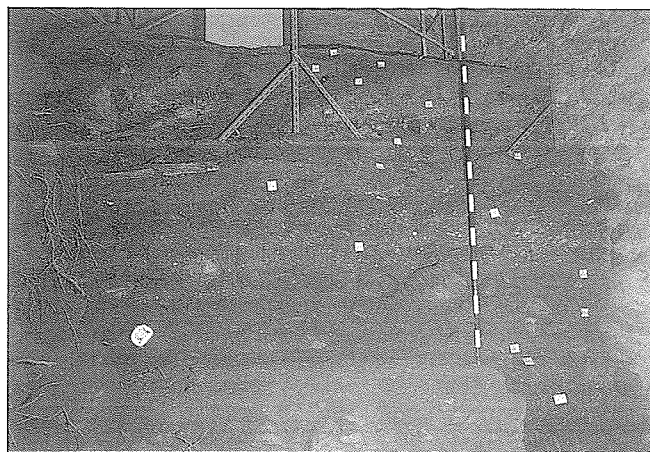


Fig. 2.—Torre de Soto. Cata 1. Corte N. Vista S.O.



Fig. 3.—Torre de Soto. Cata 2-3. Vista aérea desde el E.



Fig. 4.—Cata 3. Vista general desde el O.

Posteriormente, se realiza entorno al siglo XIV una primera línea defensiva, acompañada de un adarve, construido sobre un *solum* de arcilla batida, en el que se colocó un enrejado de madera, formado por viguetas, no sabemos si para soporte de algún entarimado. Muy poco después se construye la torre, de la que sabemos que su planta no era enteramente cuadrada o rectangular y que tenía la siguiente cimentación: allí donde apoya sobre la roca madre apenas tiene zapata de cimentación, en cambio esta última es potente en los lugares en los que el empuje del edificio se transmite a la terraza. Esta zapata de cimentación tampoco aparece en el tramo exterior excavado.

Antes del siglo XV la torre sufre ya, posiblemente y como mínimo, tres momentos alternantes de ocupación y destrucción, bien documentados tanto en el interior como en el exterior del edificio. Pero ninguna de las remodelaciones afectó a la cimentación, cuando ha sido el cedimiento de ésta uno de los causantes del constante deterioro. Culmina todo este proceso con el gran derrumbe actual que sella el nivel que contiene la moneda de Carlos III.

Una vez establecida esta secuencia se procedió al estudio del entorno más inmediato y se comprobó que este elemento constructivo es parte de un castillo con sus patios de armas y de servicios y en el que aquella sería la torre del homenaje.

El castillo presenta un recrecido hacia el E., sin que sepamos por el momento la época del mismo, sospechamos que con anterioridad al siglo XV, ya que posee bastantes similitudes formales con la primera línea defensiva. A partir de este momento se documentan nuevas remodelaciones, como la creación de un segundo piso en todas las cruías. Estas se acentúan, tanto para el castillo como para la torre, en el pasado siglo, para llegar a alcanzar gran espectacularidad en la presente centuria (García Jove, E. et al: *Asturias*, tomo III, Gijón 1900 p. 414).